

Hola, Salt Lake City, gracias por sintonizar lo que seguramente es el primer discurso virtual sobre el Estado de la Ciudad en la historia. Poder decir estas palabras en nuestros vecindarios y con la comunidad presente es un punto de conexión importante para nosotros. Espero reanudar esta tradición después de la pandemia.

En su lugar, esta noche los saludo en vivo desde el salón de plenos del Ayuntamiento, aquí en el centro de Salt Lake City.

Antes de comenzar, quiero que tengamos un momento de silencio para reflexionar sobre las vidas que hemos perdido debido a la pandemia en el año pasado.

Ha sido un año muy diferente el que hemos vivido.

Es justo decir que este no es el año que pensaba nos esperaba cuando asumí el cargo hace 12 meses. ¡Nadie lo pensaba! Sin embargo, a pesar de los retos y pruebas que enfrentamos, hemos salido adelante.

A pesar de todo esto, han demostrado que el carácter colectivo de nuestra ciudad es de amor, de cuidado por nuestros semejantes, de increíble resiliencia frente a las dificultades inesperadas y de un deseo de participar en hacer que la comunidad de la ciudad sea más fuerte y mejor para las próximas generaciones de saltlaquenses.

A medida que comenzamos a dejar atrás el año 2020 y a levantarnos de sus dificultades, no podemos resignarnos a volver a "las cosas como eran".

Somos saltlaquenses por elección. Las decisiones que tomamos como residentes aportan una fuerza colectiva a la construcción de nuestra comunidad. Somos gente de voluntad y estamos, como siempre lo hemos estado, abiertos a los cambios que benefician a nuestras comunidades. El año pasado nos trajo más retos que quizás cualquier otro año en la historia de nuestra ciudad, pero como les contaré esta noche, creo que también generó espacios para cambios positivos y radicales para el bien de nuestra gente.

Estoy muy orgullosa de nuestra comunidad y muy agradecida de ser la alcaldesa. Después de un año difícil, todavía tengo la energía, pasión y compromiso de hacer este trabajo con ustedes.

También estoy increíblemente orgullosa de y fortalecida por el poderoso equipo del gobierno de Salt Lake City: talentoso, creativo, servidores públicos comprometidos que continuamente se adaptaron en un año de crisis para hacer cosas increíbles.

Esta noche, les pido que me acompañen en el inicio de este nuevo año con una mentalidad de objetivos, de manera que juntos podamos trabajar para crear un futuro de oportunidades, igualdad y fortaleza. Sé que es posible, más que nunca, por lo que los he visto a ustedes, y a nuestro equipo en Salt Lake City, avanzar y triunfar el año pasado.

De la noche a la mañana, la COVID-19 cambió la forma en la que trabajamos para ustedes, nuestro equipo actuó rápidamente para asegurar que pudiéramos continuar cumpliendo con las necesidades habituales de los residentes, haciendo un esfuerzo adicional para ayudar a los miembros y negocios de la comunidad que lo necesiten.

Cuando la pandemia comenzó, les dije que algunas de nuestras prioridades más importantes eran: hacer todo lo que pudiéramos para garantizar la seguridad de nuestros residentes, trabajar sistemáticamente con el condado y el estado, pero siempre en respuesta a nuestra información local, mantener nuestros servicios públicos en operación, velar por el trabajo de nuestros socorristas y apoyar a nuestros empleados evitando las licencias sin pago y los despidos. Hemos hecho todo lo posible para lograr nuestros objetivos.

Con mi primera orden ejecutiva, el 10 de marzo, cancelamos todos los eventos en la ciudad para impedir la propagación de la COVID-19 cuando llegó a nuestro estado. En los días y semanas posteriores, involucramos a nuestros empleados en nuevas labores, como el equipo de control de estacionamiento que se encargó de la promoción de la seguridad y del distanciamiento social en nuestros parques.

Las prácticas de la ciudad, desde los permisos hasta las juntas y comisiones, e incluso las audiencias en el tribunal de justicia, se realizaron de manera virtual para brindarles a los residentes de la ciudad la capacidad de interactuar con nosotros de manera segura, y nuestro equipo se puso a trabajar para construir más accesos a redes inalámbricas públicas gratuitas, lo que ayudó a nuestra ciudad a cerrar la brecha digital más que nunca.

La pandemia asestó un golpe financiero inmediato a muchos residentes de Salt Lake City y rápidamente implementamos un programa de préstamos de emergencia de \$1.1 M para ayudar a los pequeños comerciantes a pagar la nómina, semanas antes de que los recursos federales fueran autorizados. Interrumpimos el cobro de servicios públicos para reducir la carga financiera de las familias en dificultades, y nos asociamos con Tip Your Server para llevar más de \$600K en subvenciones a los bolsillos de trabajadores en dificultades de bares y restaurantes.

Para mantener a más residentes de Salt Lake City en sus casas, ayudamos a dispersar en la comunidad más de \$9 millones en ayuda para el pago de la renta e hipotecas.

Y, para ayudar a que las familias encerradas en casa se divirtieran de manera segura, cerramos al tráfico muchas calles de la ciudad y las abrimos para uso peatonal. Encontramos socios comunitarios y financiamos una importante ampliación del programa Youth City para ayudar con el cuidado de los niños y creamos más oportunidades positivas para el aprendizaje y la recreación para más de nuestros jóvenes.

Presentamos una respuesta gubernamental integral a la crisis de la COVID que la situación exigía y nuestros empleados realmente estuvieron a la altura de las circunstancias.

Cuando la tierra nos despertó a sacudidas en marzo pasado, los empleados de la ciudad corrieron a evaluar la seguridad de la infraestructura, los edificios y las casas de los residentes de la ciudad. Contestaron un número récord de llamadas al 911 ese día y ayudaron a personas asustadas en toda la ciudad. Dejaron a sus familias y seres queridos en casa en un día que nos inquietó a todos, la prioridad número uno de nuestro equipo fue el bienestar de ustedes. Mantuvimos los servicios públicos en funcionamiento y ese día ningún bote de basura se quedó en la calle.

El “huracán interior” de septiembre y sus consecuencias nos dieron otro ejemplo del increíble trabajo de los servidores públicos. Con más de 8,000 toneladas de escombros que limpiar, los empleados de la ciudad generaron rápidamente canales de comunicación para que los residentes informaran de problemas.

Tan pronto como hacerlo era seguro, el departamento de limpieza se lanzó a recorrer las rutas de recolección de basura y el sábado de esa misma semana, la basura y el reciclaje de todos ya había sido recolectado, a pesar de múltiples calles bloqueadas por árboles caídos. 5,400 toneladas de basura verde fueron separadas para composta y 13 toneladas de escombros de madera se destinaron a artistas y en forma de ayuda a organizaciones comunitarias.

Y, con la ayuda de Tree Utah, lanzamos ReTree SLC: una iniciativa para reemplazar los miles de árboles que desaparecieron de la ciudad durante la tormenta. Hemos recibido más de \$15,000 de donadores individuales, y \$80,000 de iniciativas de donaciones colectivas de Rocky Mountain Power, Ivory Homes, Swire Coca-Cola y Bank of America. ¡Gracias a todos!

Bien, si esta sala estuviera llena de gente, este sería el momento en el que les damos a nuestros fenomenales empleados de la ciudad un entusiasta y emotivo aplauso, pero como me vería rara aplaudiendo sola, en lugar de eso les voy a pedir que la próxima vez que vean o hablen con un empleado de la ciudad, díganles gracias. Muéstrenles su agradecimiento y díganles que los valoramos.

También me gustaría agradecer al Ayuntamiento de Salt Lake City por su arduo trabajo y compromiso compartido de hacer lo mejor para todas las personas a las que servimos. Estoy orgullosa de la sólida sociedad que hemos construido entre los poderes legislativos y ejecutivos y sé que nuestra ciudad está mejor atendida debido a eso.

Puede parecer lejano ahora, pero no pasará mucho tiempo antes de que nuestro equipo los reciba nuevamente en el Ayuntamiento. Estamos siguiendo las indicaciones de los expertos en salud del estado y del condado y atendiendo sus recomendaciones para un reingreso seguro y comenzaremos pensar en el regreso del público de manera limitada cuando los niveles de contagio estén en la categoría “baja”. Hacer esto de manera segura tomará tiempo, y ciertas formas de hacer negocios nunca serán las mismas, pero no hay manera de sustituir la interacción en persona con aquellos a los que servimos y con quienes trabajamos.

Ahora, por mucho que varias crisis hayan dominado nuestras vidas el año pasado, no fueron los únicos retos importantes que la ciudad vivió. La pandemia no conllevó que nuestros problemas de vivienda desaparecieran, igual que los terremotos no indicaron que nuestros problemas de calidad del aire terminaron.

Durante mi primer discurso del Estado de la Ciudad, presenté un agresivo plan de trabajo para el año, enfocado en tres objetivos generales:

Primero, priorizar el crecimiento que beneficie equitativamente a todos los residentes de la ciudad.

Segundo, hacer que nuestra ciudad sea más resiliente y sostenible ambientalmente.

Y tercero, fortalecer a nuestras comunidades con oportunidades incluyentes y equitativas para todos.

Aunque las crisis ciertamente complicaron el avance de un número de iniciativas, creo que es importante ser responsables de nuestro progreso, a pesar de ello. Por lo mismo, ayer publicamos la primera Tarjeta de informes del progreso anual de Salt Lake City de la historia. Es parte de nuestro compromiso con la transparencia. Creo que si no lo medimos, no lo podemos administrar. Entonces, no importa lo que suceda en cualquier año de mi administración, lo vamos a medir y lo compartiremos con ustedes.

Es una mirada sincera a lo que hemos logrado, y lo que no, y el trabajo que estamos haciendo en este momento para ustedes. Cada meta recibió una evaluación roja, amarilla o verde y se proporciona una actualización por escrito que explica el porqué.

La pueden ver en [slcgov.com/reportcard](http://slcgov.com/reportcard). Espero que puedan echarle un vistazo.

Y, así como usamos un plan centrado en los objetivos para guiar nuestro trabajo en el 2020, pasaremos al 2021 con un plan anual nuevo con metas que les explicaré esta noche. Pueden encontrar la lista completa de metas del 2021 en [slcgov.com/2021Plan](http://slcgov.com/2021Plan).

¿Cuántas veces a lo largo de la pandemia se han dicho a ustedes mismos, “me urge que las cosas vuelvan a la normalidad”?

Yo sí, muchas, muchas veces; pero, les digo algo: podemos hacer cosas mejores que la “antigua normalidad”.

La situación anterior a la COVID no era buena para todos. No era justa para todos. No era segura para todos y no era equitativa para todos.

En vez de que Salt Lake City vuelva a la normalidad y repita lo que una vez fue, estamos aprovechando la oportunidad y esforzándonos para que nuestra ciudad sea mejor mediante el

cambio colaborativo y positivo para salir de esta pandemia más fuertes, más resilientes, más equitativos y más justos que antes.

Para ayudar, esta noche me complace anunciar que formaré el primer Departamento de Innovación de la ciudad, que impulsará los proyectos que tienen como objetivo hacer que la forma en la que el gobierno de la ciudad les sirve, sea más ágil, eficiente e integrada.

Este equipo liderará la creación de una cultura de innovación en el gobierno de la ciudad, ayudando a Salt Lake City a modernizar los procesos empresariales, a estandarizar nuestro método para gestionar proyectos, a mejorar la transparencia pública, a perfeccionar las ineficiencias y a promover el uso de la información para tomar decisiones.

A corto plazo, el objetivo principal del equipo es supervisar la implementación exitosa de un sistema integrado de software que será un punto de inflexión en la operación integrada y eficiente de las funciones básicas de la ciudad como la nómina y la contabilidad. El equipo también se centrará en continuar desarrollando la infraestructura y la política de igualdad digital en toda la ciudad.

El Departamento de Innovación debe entrar en funcionamiento a finales de febrero.

Asegurar que el crecimiento de nuestra ciudad beneficie de manera equitativa a todos los residentes de la ciudad será el eje central de nuestro progreso este año.

Todas las familias de Salt Lake merecen acceso a vivienda segura y asequible y la garantía de que su vecindario mantendrá la naturaleza y el sentido de comunidad que la gente ha conocido y amado a lo largo de los años. Tenemos que ayudar a más vecinos a entrar a sus casas y especialmente, dada la perturbación económica causada por la pandemia, a quedarse en ellas.

Primero, me comprometo a continuar nuestro apoyo del fondo de ayuda para el pago de renta. Este año nos enorgullecimos de haber solicitado y recibido 6 millones de dólares más en enero que se van a destinar a mantener a las personas en sus casas, y este año seguiré presionando a nuestros socios federales para que apoyen a la ciudad con fondos adicionales para la pandemia que levantarían a nuestras comunidades.

Este año mi administración presentará al Concejo Municipal una ordenanza de Opción del arrendatario. Una ley de la ciudad como esta buscará disminuir la barrera que los depósitos de garantía generan en algunos arrendatarios y mejorar la capacidad de los saltlaquenses de todos los grupos de ingreso para acceder a vivienda en nuestra ciudad.

También comenzaremos a trabajar en la revisión de la ordenanza del fondo de mitigación de pérdidas de vivienda. La intención del fondo siempre ha sido funcionar como una red de seguridad que reemplace las unidades de vivienda asequible que se pierden con los nuevos desarrollos, pero no ha tenido éxito. Este año, propondré las revisiones necesarias dirigidas a

cerrar las lagunas legales para mantener la vivienda asequible que hoy existe “naturalmente” y que tanto necesitamos en nuestra ciudad.

El año pasado mi administración realizó una revisión de arriba hacia abajo de las leyes de planificación urbana, cumpliendo con la promesa que hice durante mi campaña de encontrar áreas donde los cambios permitirían nuevas unidades de vivienda y harían frente a la desigualdad geográfica.

La prisa por construir nuevos desarrollos para resolver la creciente escasez de viviendas en las ciudades tiene un costo: la gentrificación. A veces, la conversación tiene que ver con el estilo o naturaleza cambiante de un vecindario, pero mi preocupación principal es el impacto en nuestros residentes existentes y el costo de vida en estos vecindarios y en las personas que no pueden pagar las casas, apartamentos y vecindarios que durante décadas han sido su “hogar”.

Mientras trabajamos para hacer frente a la crisis de vivienda de la ciudad, también vamos a adentrarnos en este problema al traer una organización con experiencia en la mitigación de la gentrificación para guiar el camino de la ciudad. El proyecto dará información a nuestro trabajo para proteger nuestras comunidades y vecindarios históricos, y preservar viviendas asequibles y espacios comerciales activos.

Y en el área de 9-Line en el lado oeste de nuestra ciudad, también apoyaremos el uso estratégico de las herramientas financieras de la RDA y la coordinación con otras entidades tributarias, el distrito escolar de Salt Lake City y el condado de Salt Lake, para reducir los impactos de la gentrificación en esta área.

En toda la ciudad, tenemos emocionantes oportunidades de crecimiento por delante, desde la implementación del Plan del corredor de Parleys Way, que tendrá carriles amortiguados para bicicleta y cruces peatonales mejorados a esta concurrida calle, hasta Folsom Trail, que conectará el Parque del Río Jordán con el centro de la ciudad con senderos y carriles para bicicletas.

Comenzaremos nuestro trabajo de participación pública para dar forma al futuro de Allen Park, y comenzaremos la construcción en 300 West, un proyecto que traerá a la calle un carril para bicicleta de dos sentidos, aceras continuas, nuevos cruces peatonales y áreas verdes en las aceras ajardinadas con más árboles.

Y en el vecindario Ballpark, hemos estado trabajando en la utilización de la propiedad municipal para ayudar a generar fuentes de ingresos que podrían financiar el mantenimiento y las mejoras del estadio, enfocados en activar y mejorar la seguridad en el vecindario durante todo el año. Nuestro Departamento de Transporte también emprenderá la creación del Plan del área de Ballpark Station, que con el tiempo mejorará las opciones de transporte del vecindario. La planificación de esto implicará un extenso proceso de participación de la comunidad, con un enfoque en obtener comentarios de una amplia gama de voces y partes interesadas del vecindario.

Estoy decidida a remodelar el crecimiento de nuestra ciudad de una manera que beneficie a todos los habitantes de todos los vecindarios. No será fácil ni rápido, pero es importante que hagamos todo lo posible para crecer de manera equitativa.

Parte de nuestro compromiso incluye aprovechar el crecimiento de Salt Lake City para ayudar a convertirlo en un centro de negocios innovadores de alta tecnología, trayendo más de estos empleos de rápido crecimiento y bien remunerados a nuestra ciudad y vinculando a nuestros residentes con ellos.

La pandemia ha puesto de relieve la necesidad de que nuestra ciudad sea un actor importante a la vanguardia de la innovación en las ciencias de la vida, trayendo consigo increíbles oportunidades de empleo a largo plazo para nuestra ciudad, así como entornos laborales que utilizan espacios de laboratorio y más inversión permanente.

Trabajando en asociación con empresas locales de biotecnología y ciencias de la vida, el año pasado colaboramos con socios de la comunidad y lanzamos BioHive para desarrollar estratégicamente esas industrias como el primer pilar de una iniciativa más amplia dirigida a crear más empleos bien pagados y capitalizar la gran innovación que está ocurriendo en nuestra comunidad.

Tech Lake City, como lo conocemos, seguirá siendo una fuerza impulsora para mi administración, y este año, continuaremos trabajando en un plan de trabajo colaborativo que aproveche el crecimiento y el potencial económico que existe aquí. No se trata solo de atraer empresas para que echen raíces aquí ni de ayudar a emprendedores innovadores a comenzar sus negocios aquí.

Queremos que Tech Lake City se convierta en un punto de conexión tangible de oportunidad para los saltlaquenses, ya sean nuestros jóvenes que buscan dar forma a su carrera o adultos que buscan una nueva dirección profesional.

Espero poder anunciar pronto los próximos pasos sobre cómo trabajaremos juntos en ese plan de trabajo.

Antes de la COVID, muchos de nosotros decíamos que el mayor problema de salud que enfrentaba nuestra ciudad era la calidad de nuestro aire.

Podemos y debemos tomar acciones agresivas para poner fin a la epidemia de emisiones en el Valle de Salt Lake, no solo para mejorar la calidad de nuestro aire, sino para tratar de frenar y disminuir los impactos del cambio climático en todo el mundo.

Irónicamente, la pandemia demostró que no solo hay pasos para reducir las emisiones que podemos tomar de inmediato, sino que pueden marcar una diferencia significativa.

Con menos empleados de la ciudad desplazándose a su oficina, evitamos 1,072 toneladas métricas de emisiones de CO2. Eso representa ocho décimas partes de un punto porcentual de nuestro uso total municipal de energía de electricidad, gas natural y flotilla. Para ponerlo en perspectiva, es increíblemente raro que las acciones de las personas marquen una diferencia general del 1%.

Ese beneficio neto y el aporte considerado de los empleados de la ciudad fueron suficientes para hacernos reevaluar la forma en que trabajamos en el ayuntamiento, y tengo la intención de introducir un modelo híbrido de trabajo desde casa en todas las oficinas de la ciudad. Confío en que podremos reducir nuestro impacto en la calidad del aire del valle, proteger el bienestar de nuestros empleados y continuar brindando un servicio excepcional a los residentes de la ciudad.

También veremos los impactos de nuestras metas de emisiones, energía y eficiencia de la flotilla municipal. Queremos ver si hemos hecho una diferencia, si estamos siendo efectivos y reorganizarnos donde sea necesario.

A pesar de la pandemia, a pesar de los terremotos, incluso a pesar del vendaval, el año pasado pudimos cumplir nuestra meta de plantar más de 1,000 árboles en nuestros vecindarios del lado oeste. Son mil árboles más en los espacios públicos que crecerán para eliminar la contaminación del aire, generar oxígeno fresco, proporcionar sombra y mejorar la calidad de vida en las calles con servicios insuficientes.

Esos 1,000 árboles crecerán para eliminar un total de 5 toneladas de contaminación del aire y generar otras 13 toneladas de oxígeno en el lado oeste cada año.

Eso no es una ley, no es un estudio, no es una reunión; es una acción real que marcará una diferencia real. Y no habría sucedido sin el increíble equipo de nuestro departamento de Silvicultura Urbana o sin la ayuda de la comunidad que se unió para hacer el trabajo. Esto es justicia ambiental en el trabajo y estamos agradecidos por todos los que ayudaron a que esto sucediera.

Gracias a todos los que participaron en este logro, incluidos los equipos de Ivory Homes, Dominion Energy y Rocky Mountain Power que invirtieron su tiempo y dinero.

Gracias.

Y, por cierto, esos 1,000 árboles nuevos en el lado oeste se suman a la plantación habitual de 1,274 árboles en toda la ciudad para reemplazar árboles muertos o peligrosos. Eso es simplemente increíble.

Y lo haremos de nuevo este año. Ya quiero volver y empezar.

Nuestro bosque urbano es solo una parte de la estrategia integral de nuestra ciudad para ser administradores de nuestro medio ambiente y para construir la ciudad que queremos dejar para las generaciones venideras.

Nuestros esfuerzos para 2021 comenzarán en el ayuntamiento a medida que revisamos nuestra política integral de sustentabilidad y construimos un marco de cómo cada departamento de la ciudad priorizará la sustentabilidad en su planificación y toma de decisiones.

Como una ciudad en crecimiento con nuevos desarrollos continuamente en proceso, también tomaremos medidas para asegurarnos de que los nuevos proyectos sean ecológicos.

Primero, propondré al Concejo Municipal una ordenanza que requiera que todos los edificios nuevos financiados con dinero de la ciudad sean libres de emisiones para el 2023. Un desarrollo de vivienda, hotel o proyecto de uso mixto que reciba incluso solo una moneda de diez centavos de dinero de la RDA tendrá que ser libre de emisiones.

En segundo lugar, crearemos un Comité Directivo de Infraestructura Sostenible Interdepartamental encargado de proponer cambios al código de la ciudad para eliminar las barreras a la infraestructura verde y capitalizar nuevas oportunidades para el progreso sostenible.

Y en tercer lugar, respaldaré la finalización e implementación de los criterios de reducción de la tasa de interés de préstamos de sostenibilidad de la RDA, lo que incentivaría aún más el desarrollo que es mejor para nuestro medio ambiente.

Nuestras comunidades y nuestra gente son el corazón de esta ciudad. Somos muy afortunados en Salt Lake City de ser una encrucijada de culturas, pensamientos y creencias. Son la razón por la que muchos de nosotros amamos esta ciudad: nos definen como un lugar al que todos pertenecen e impulsan para crecer juntos por el bien colectivo.

Aunque abordar las desigualdades geográficas, raciales y económicas en nuestra ciudad ha sido una de las principales prioridades de este gobierno desde el primer día de mi administración, las crisis de 2020 pusieron al descubierto algunas de las asombrosas brechas que siempre han estado allí e hicieron más urgente el trabajo de cerrarlas.

Quiero que el trabajo que hacemos en el gobierno de Salt Lake City esté enmarcado por una clara intención de expandir la igualdad en nuestra ciudad.

El presidente Biden a menudo dice: "No me digas lo que valoras, muéstrame tu presupuesto y te diré lo que valoras".

Es por eso que instruiré a los líderes de cada departamento de la ciudad para que consideren la igualdad al redactar sus presupuestos para el año fiscal 2021-22. Vamos a respaldar nuestras palabras con hechos y reto al Ayuntamiento a hacer lo mismo.

Ver los presupuestos a través de la lente de la igualdad será un punto de partida para construir y ejecutar planes que den impulso a nuestra ciudad y a sus residentes de manera justa.

En marzo pasado, el Concejo Municipal aprobó mi solicitud de medio millón de dólares para crear un Plan Maestro de Igualdad para toda la ciudad. Con ese financiamiento, un equipo municipal interdepartamental desarrolló un borrador de solicitud de propuesta, que se sometió a un sólido proceso público para garantizar que nuestro Plan de Igualdad informe e influya en la forma en que operamos como ciudad, desde la zonificación y la inversión hasta la contratación, divulgación pública y elaboración de presupuestos. Estoy muy emocionada de anunciar que un consultor nos acompañará esta semana para comenzar este importante trabajo y deseo que todos ustedes intervengan.

Sin duda, las oportunidades económicas serán una de las áreas de mayor enfoque de ese trabajo. Como gobierno de la ciudad, debemos comprometernos a fomentar una comunidad donde todos tengan la oportunidad de prosperar.

El año pasado, el Concejo Municipal aprobó fondos para un programa de aprendizaje para brindar capacitación en el trabajo y crear un canal de oportunidades de empleo permanente para personas que necesitan un camino alternativo hacia la fuerza laboral. Me emociona que este programa se haya lanzado oficialmente y que las personas puedan solicitar puestos a medida que estén disponibles.

También continuaremos enfocándonos en la representatividad de la fuerza laboral del gobierno a medida que avanzamos en nuestro trabajo en prácticas de reclutamiento y contratación equitativas, y brindamos más acceso a oportunidades de capacitación con la implementación de un Plan de evolución de la fuerza laboral.

Las dificultades económicas se manifiestan rápidamente en otra área en la que espero ver avances este año: la inseguridad alimentaria.

El año pasado lanzamos el Proyecto de Asesores Residentes de Igualdad Alimentaria (Resident Food Equity Advisors Project), reclutando residentes que experimentan dificultades alimentarias para participar con asesores del programa en un diálogo sobre sus interacciones con los sistemas alimentarios de nuestra ciudad. Recibiremos recomendaciones de los asesores de este programa esta primavera y nos pondremos a trabajar en la implementación de inmediato.

Con tantos estudiantes aprendiendo desde casa el año pasado, 2020 encendió un foco importante en la brecha digital de Salt Lake City.

Incluso después de que la pandemia disminuya, el acceso a Internet de alta velocidad seguirá desempeñando un papel importante y creciente en la capacidad de las personas para participar plenamente en nuestra sociedad, en nuestras escuelas, en nuestra economía y, de hecho, en nuestra democracia.

El año pasado, cuando nuestra ciudad implementó la colaboración en línea, nuestros equipos también trabajaron incansablemente para disminuir la brecha digital de forma que más residentes de la ciudad tuvieran la capacidad de participar en las reuniones de la ciudad y en la toma de decisiones de la ciudad.

Me enorgulleció apoyar el despliegue de tecnología de la ciudad para expandir el acceso a Internet a través de sitios de transmisión emergentes y la expansión de nuestra red inalámbrica City Connect en algunos de los edificios de nuestra ciudad.

En un momento en que la conexión digital se volvió crítica, nuestros equipos se asociaron para poner las computadoras excedentes de la ciudad en las manos de los estudiantes de las escuelas de Salt Lake City. Organizamos ventanas emergentes para inscribir a las personas en los servicios esenciales y para completar el censo. También nos asociamos con la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para abrir Rose Park Connect, un laboratorio de computación comunitario gratuito.

También aprobamos y adoptamos un Plan de igualdad digital en toda la ciudad para guiar nuestro trabajo en el futuro y garantizar que siga siendo una prioridad permanente para todos los departamentos de esta ciudad.

El aspecto final de la igualdad que quiero abordar esta noche es la justicia penal.

Uno de los mayores desafíos que enfrentamos el año pasado fue la lucha honesta de generaciones contra la desigualdad racial en nuestro país. Los días y semanas posteriores a la muerte de George Floyd fueron extremadamente duros para nuestra ciudad, pero no fueron nada comparados con los siglos de injusticia que las personas de color en Utah y en todo el país experimentan todos los días de sus vidas y han experimentado durante generaciones.

Las demandas de justicia de quienes marcharon en nuestras calles provocaron el conjunto de reformas policiales más agresivas en la historia de nuestra Ciudad. Estoy orgullosa de las reformas que hemos implementado. Creo que harán que nuestra ciudad sea más segura para todos, incluidos los valientes oficiales que salen a la calle todos los días para mantenernos a salvo.

Pero son solo el comienzo.

Trabajando en asociación con el Concejo Municipal, el año pasado creamos una Comisión de Igualdad Racial en la Vigilancia Policial, y si han estado observando su trabajo durante estos

últimos meses, sabrán que ya están avanzando en la revisión de todos los aspectos de las políticas, presupuesto y cultura del Departamento de Policía de Salt Lake City.

Estos 18 miembros de la comisión y 10 miembros del subcomité de jóvenes son representantes extraordinarios de sus comunidades y espero trabajar con ellos y con el Jefe Brown este año para hacer realidad sus recomendaciones.

Nuestros esfuerzos por construir un departamento de policía más justo no se contraponen con nuestros esfuerzos por abordar las crecientes tasas de criminalidad. Eso es un falso dilema y no permitiré que nuestro trabajo hacia cualquiera de los dos se descarrile por una retórica política simplista.

Ser un buen departamento de policía, ser el mejor, significa no dormirnos en nuestros laureles, y significa tener el deseo de evolucionar por el bien de nuestra comunidad y nuestros oficiales.

Sé que nuestros oficiales de policía están comprometidos a servir y proteger a todos en esta ciudad de manera humana y equitativa bajo la ley. Creen, al igual que yo, que el trabajo fundamental de cada ciudad es garantizar que los residentes, las empresas y los visitantes estén seguros, y que esos objetivos no son incompatibles con nuestros valores fundamentales de igualdad y acceso a oportunidades para todos los residentes.

Prometo que el trabajo hacia un Salt Lake City más justo continuará este año y mientras tenga el honor de servir como alcaldesa.

Y, finalmente, esta noche, quiero abordar la cuestión de las personas sin hogar, cuyas soluciones continúan siendo un reto tanto para nuestra ciudad como para nuestro estado, como ha sido desde que tengo memoria.

La prioridad de Salt Lake City es y siempre será vincular a las personas con los recursos únicos que necesitan y ayudar a garantizar que las personas tengan acceso a un lugar seguro y cálido para pasar la noche. Con o sin casa, son nuestros vecinos y se nos llama a ayudar a los necesitados.

Nunca ha habido una solución fácil para el desafío que enfrentamos, y la COVID solo lo complicó. Proceder legalmente contra los habitantes de un campamento no es una mejor solución que permitir que la gente acampe libremente en los parques del vecindario. No podemos obligar a las personas a acostarse en las camas disponibles en los centros de recursos para personas sin hogar, como tampoco podemos permitir que los delincuentes se oculten en campamentos para personas sin hogar.

En octubre, implementamos nuestro Programa de Compromiso Comunitario, un esfuerzo de dos fases enfocado en la sensibilización con más de una docena de agencias de servicios asociadas, para brindar espacios públicos seguros y accesibles, mientras ayudamos a nuestros vecinos desamparados a acceder a los recursos. Al final del año, los esfuerzos de

sensibilización de esta iniciativa, y a través de nuestras otras asociaciones, tuvieron éxito al vincular a 40 personas con vivienda y recursos, y más de 120 personas con refugio temporal.

Este año tomaremos medidas para hacer del Programa de Compromiso Comunitario un enfoque permanente de múltiples agencias para vincular a las personas con servicios y refugio.

El mes pasado, Salt Lake City se ofreció una vez más a acoger un refugio para albergar a la comunidad desamparada del estado durante el invierno después de que otras ciudades y pueblos se negaran a dar un paso al frente.

Como lo hicimos el invierno anterior.

Es hora de que el gobierno estatal dé un paso al frente.

Es hora de que otras ciudades y pueblos de Utah den un paso al frente.

La crisis de los residentes desamparados aquí en Salt Lake City es, y siempre ha sido, una crisis humanitaria en todo el estado y ya es hora de que nuestros socios se unan y pasen de la gestión de crisis a corto plazo del espacio a la planificación a largo plazo y soluciones sostenibles para personas sin hogar.

Necesitamos romper este ciclo interminable. Necesitamos que el estado preste atención a las recomendaciones del Instituto de Políticas Kem C. Gardner y habilite a un Oficial de Servicios para Personas sin Hogar en todo el estado para que se asocie con las ciudades de todo el estado en serio y con fondos completos.

Necesitamos un mejor acceso a los servicios de atención médica, tratamiento de salud mental y abuso de sustancias.

Necesitamos viviendas más asequibles en nuestra ciudad y más allá, y debemos pensar de manera innovadora en la forma que adoptan las viviendas, incluida, tal vez, una pequeña comunidad de viviendas como la que ha demostrado ser exitosa en otros estados.

También tenemos que volver a unirnos como comunidad y restablecer la retórica que se ha vuelto cada vez más extrema a medida que la pandemia ha empeorado.

La gente lo siente fuertemente, lo entiendo. Yo también. Las necesidades de vivienda han sido un problema durante mucho tiempo y no hay soluciones fáciles. Si hubiera una solución fácil, la habríamos hecho hace años. Hace décadas.

Los servidores públicos de la ciudad, el condado y las organizaciones sin fines de lucro que tratan de ayudar a los desamparados lo hacen porque nos preocupamos profundamente. La suposición de que somos indiferentes o, peor aún, mal intencionados hacia las personas que

no tienen un hogar es lo más alejado de la verdad y nos divide en el trabajo hacia el resultado que todos estamos tratando de lograr.

Las emociones de la gente están crispadas en este momento. Estamos frustrados. Estamos tristes. Estamos aislados.

Lo entiendo.

Hemos estado consumiendo noticias negativas durante cuatro años y se ha vuelto más fácil asumir lo peor.

Nos hemos dividido más como nación e incluso como ciudad, pero este reflejo de satanizar a los demás es tóxico.

Lo he dicho antes y lo seguiré diciendo: la ira no es una estrategia para el progreso o un camino viable a seguir.

Estamos en el mismo equipo.

Y entiendo que es fácil ver un clip de 8 segundos en Tik-Tok o una foto en Instagram y llegar a la peor conclusión posible.

Después de este año pasado, después de esta última presidencia, es agotador y es mucho más fácil reaccionar que investigar. Lo entiendo.

Pero la suposición es corrosiva y simplificar demasiado el problema más complejo en nuestra ciudad no es constructivo.

Por tanto, debemos centrar nuestro enfoque en la acción. Tenemos que volver a comprometernos a trabajar juntos, abrir nuestras mentes y dejar de juzgarnos unos a otros.

La pandemia terminará y también nuestro aislamiento. También debe hacerlo nuestra ira.

No podemos, no debemos, rendirnos al cinismo que nos rodea.

No podemos sucumbir al dolor.

Por mucho que se nos puso a prueba en 2020, diría que hubo más eventos que mostraron nuestro carácter como ciudad. Día a día, la voluntad de ayudar siempre estuvo en nuestra comunidad. Hubo creatividad, hubo ideas increíbles. Logramos cosas incluso en los momentos más difíciles. Eso es lo que somos y lo que seguiremos siendo.

Hoy es nuestra responsabilidad seguir adelante, honrar los recuerdos de aquellos que hemos perdido al construir una ciudad que los enorgullezca.

Sirviéndonos unos a otros.

Viviendo vidas con gracia y humildad.

Todos anhelamos deshacernos del peso de las dificultades de 2020 y estoy aquí para decirles: llegaremos allí. No a donde estábamos, sino a donde vamos como ciudad. Juntos.

Los invito a abrazar este nuevo año en nuestra querida ciudad capital con la confianza ganada de que podemos superar cualquier cosa, juntos. Lo hemos hecho. Y el futuro que estamos construyendo, ahora, está informado por lo que hemos aprendido y todavía estamos aprendiendo unos de otros, todos los días. Más igualdad, más oportunidades, más responsabilidad y más bienestar para todos.

Hasta que podamos reunirnos nuevamente, por favor, cuiden de ustedes, de sus familias y de sus vecinos. Manténgase saludables, seguros y sepan que Salt Lake City está trabajando arduamente para ustedes.

Gracias y buenas noches.